

como decia con gracia
un desengañado, al *pelo*;
marchando como quien manda
y haciendo, segun dijeron,
al Galan puente de plata.

XXII.

*En que se ve la efervescencia
de un pueblo cuando se subleva
contra los impuestos y dá por ter-
minado este asunto.*

El pueblo estaba intranquilo
con tanto y tanto jaléo
de contribución de puertas
y provinciales impuestos.

Porque tambien su excelencia
pretendió imponer al pueblo
arbitrios que rechazaron
todos al primer momento.

En la tertulia, en la plaza
y en los círculos y centros
no se hablaba de otra cosa
que de los arbitrios esos,
y del Galan que, tranquilo,
y en virtud de nuevo arriendo,